Fernando Martín Iniesta

DOS POEMAS

CONTINUA BIOGRAFIA

ACONTECE que quiero —y no es bastante
con querer— ayudar con la palabra,
con la voz, con el gesto
a levantar un mundo.

Acontece que el premio era tristeza.

...Que había edificado, ciegamente,
sobre la decepción; que puse
algo más corazón del necesario
para mover la tierra.

Acontece que me han tapiado el día
señalado en la sangre
para sembrar un hijo.

Acontece, de pronto y sin sentido,
que se vuelve a estar solo; que se escuchan,
como un tambor, los pasos vacilantes
de un hombre que camina
por un mundo vacío,
agarrando su grito en las esquinas.

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Acontece, de golpe, que se ama
rabiosamente, loca y sin objeto
la vida casi tanto
como cualquier suicida.

Acontece que tiemblo al ver un niño,
y me duele que crezca.

...Y, esto digo, esto siento y esto escribo
con el puño apretado y con la sangre
golpeando el final de su horizonte,
por estas tierras bajas del Segura
donde se puede oír viajar el polen
de las flores, buscando prolongarse,
fermentar en el ritmo de la vida,
mientras me cruje el corazón huído
hacia una grieta oscura en el mañana.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA

LA MANO TENDIDA

A vosotros un pueblo.
A vosotros, amigos, cedo un pueblo,
un monte, un río, un puente y una infancia.
A vosotros, amigos, los recuerdos.

Os pido seriamente, amargamente,
os exijo que a golpes levantéis,
sobre aquel pueblo humilde, vuestra casa.
Encended las paredes con cariño;
abrid ventanas, huecos, y balcones
al horizonte azul de la alegría,
y defended, con uñas y con dientes
vuestro amor, anidado entre sus muros.

Dejad la puerta abierta.
Dejad la puerta abierta porque un día
puedo volver y con las alas rotas
y el corazón gastado ya no quedan
fuerzas para llamar a los amigos.
Dejad la puerta abierta y encendedme
la lumbre por si vuelvo.

UNIVERSIDAD DE MURCIA